



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LA INFLUENCIA DEL BULLYING EN EL
APRENDIZAJE DEL NIÑO DE EDUCACIÓN
PRIMARIA.**

ERIKA TERESA MORALES PÉREZ.

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2012.



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



LA INFLUENCIA DEL BULLYING EN EL APRENDIZAJE DEL NIÑO DE EDUCACIÓN PRIMARIA.

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN
PLAN 94**

PRESENTA:

ERIKA TERESA MORALES PÉREZ.

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2012.

DICTAMEN DE TRABAJO DE TITULACION

Ciudad del Carmen, Campeche a 23 de Agosto del 2012.

PROFR. (A) ERIKA TERESA MORALES PEREZ
P R E S E N T E

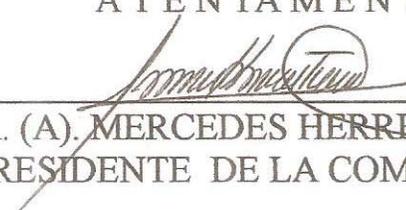
En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y
después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa _____

TESINA

“LA INFLUENCIA DEL BULLYING EN EL APRENDIZAJE DEL
NIÑO DE EDUCACION PRIMARIA ”

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los
reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado de Examen
Profesional, por lo que deberá entregar cinco ejemplares como parte de su .
expediente al solicitar el examen.

A T E N T A M E N T E


PROFR. (A). MERCEDES HERRERA TEPATLAN
EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACION



DEDICATORIA

Dedico mi tesina con todo mi amor y cariño a ti madre mi virgencita de Guadalupe y Adiós por darme vida para cumplir mis propósitos de terminar mi carrera profesional, el cual para es el logro más grande que alguien puede tener y darme bendiciones en cada etapa de mi vida y permitirme vivir darme salud para lograrlo gracias.

Gracias a todas las personas que me apoyaron cuando mas lo necesite que sin el apoyo yo no hubiese podido seguir adelante y a mi esposo por estar a mi lado y no negarme su ayuda, a mi hijo que es parte de mi por estar siempre conmigo y tenerme paciencia los amo ellos son una gran parte de vida que cada vez que ya no podía me impulsaban me da aliento y animo son especial les agradezco por existir, y tenerlos conmigo y a mi madre por darme la vida.

INDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	5
 CAPÍTULO I. EL BULLYING	
1.1 Definición del bullying.....	9
1.2 Características del bullying.....	12
1.3 Tipos de bullying.....	16
1.4 Manifestaciones del bullying.....	19
1.5 Características de las víctimas.....	20
1.6 Factores que pueden influir directamente sobre el bullying.....	24
 CAPÍTULO II. MANIFESTACIONES DEL BULLYING EN EL APRENDIZAJE DEL NIÑO	
2.1 Diferenciación de los conceptos.....	29
2.2 Influencia de los distintos ámbitos en el bullying.....	30
2.3 Ámbito escolar.....	33
2.4 El bullying y el rendimiento escolar.....	36
2.5 Consecuencias del Bullying.....	42
2.6 El maestro y la prevención del bullying.....	50
2.7 Efectos educativos del Bullying.....	52
 CONCLUSIONES.....	 54
 BIBLIOGRAFÍA.....	 57

INTRODUCCIÓN

El bullying es un término Inglés que quiere decir “violencia entre pares por abuso de poder”, el término bullying en México es aún poco conocido y por tanto existen pocos estudios que aluden a este fenómeno, el cual ha sido reconocido y estudiado principalmente en regiones de América del norte y Europa.

Generalmente, cuando se habla de situaciones violentas en los contextos escolares se han entendido hechos tales como los robos, peleas o destrozos sobre el material y las instalaciones de los centros educativos; sin embargo, las situaciones violentas abarcan otros hechos que no siempre se hacen explícitos, tales como las agresiones verbales, las amenazas, apodos, entre otras.

Al hablar de situaciones violentas se hace referencia a diversas realidades que se dan en algunas instituciones educativas, como son las peleas de estudiantes en los recreos, las pandillas que acosan a ciertos alumnos, más aún, existen otras situaciones de conflicto como las amenazas, apodos, las agresiones verbales y burlas.

Este fenómeno conocido en la interacción escolar se conoce con el nombre de bullying.

De igual manera las administraciones públicas de los diferentes países se han preocupado de la violencia en general y del bullying en particular, con diferente grado y en la actualidad presentan un nivel de desarrollo de programas de prevención e intervención, desigual.

A pesar de que en México el bullying no ha sido estudiado como tal, este tema también ha preocupado a la educación y por ende al profesorado en general.

La educación debe enfrentar esta situación ya que tiene como misión trabajar con los niños y asumir el compromiso con nuevas generaciones y también, porque cuenta con condiciones favorables para ello. De hecho la escuela es el lugar donde los

educandos invierten más tiempo y donde hay mayor cantidad de posibilidades de interacción, tanto con pares como con el profesorado y personal administrativo siendo esta institución uno de los agentes socializadores de mayor importancia en la formación integral del alumno.

Si la institución educativa no se preocupa de esta problemática, para muchos alumnos lo “escolar” tendrá poco sentido frente a otros factores de desintegración y daño”, asociadas al bullying como las peleas, amenazas e insultos que inhiben cualquier posibilidad de desarrollo personal y el logro de aprendizajes.

Por lo tanto, para la escuela, hacerse cargo de este tema es casi un reto de supervivencia para que una parte de la población escolar tenga una educación con sentido, integral, completa, sana psicológicamente y socialmente integrada.

Ciertamente los conflictos que surgen entre pares en el colegio tienen una repercusión en la vida académica de los estudiantes tanto para el bullie (victimarios), víctima como observadores.

Las consecuencias académicas del bullying es un tema que aún no presenta resultados concretos, existen investigaciones que plantean que el rendimiento escolar se vería desfavorecido tanto en victimarios como en víctimas.

Es trascendental, comenzar por sensibilizar al contexto educativo ya sea, futuros educadores, directivos y profesionales sobre el fenómeno bullying, y sus implicaciones en los alumnos, a través, de capacitaciones que den a conocer el fenómeno, adoptando las estrategias necesarias para poder enfrentarlo.

Debido a esto surge el interés por realizar la investigación denominada **“LA INFLUENCIA DEL BULLYING EN EL APRENDIZAJE DEL NIÑO DE EDUCACIÓN PRIMARIA”**.

El presente trabajo consta de dos capítulos, el primero se titula “El bullying”, dentro de este apartado se maneja la definición del bullying, las características, los tipos que existen y sus manifestaciones.

En el segundo capítulo se abordan los siguientes temas: la diferenciación de conceptos, influencia de los distintos ámbitos, ámbito escolar, el bullying y el rendimiento y las consecuencias del a través del que sufre el acoso, también el maestro y la prevención del bullying y los efectos educativos del bullying, es necesario conocer a profundidad este tema y sobre todo identificar los puntos clave cuando comienza a manifestarse para poder erradicarlo por completo dentro del centro educativo.

Finalmente se incluye la conclusión, la cual es resultado de las reflexiones en torno a los contenidos tratados a lo largo de la investigación.

CAPÍTULO I
EL BULLYING

1.1 Definición del bullying

El acoso escolar también conocido como hostigamiento escolar, matonaje escolar o por su término inglés bullying, es cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico producido entre escolares de forma reiterada a lo largo de un tiempo.

El primero que empleó el término "bullying" en el sentido de acoso escolar en sus investigaciones fue Dan Olweus, quien implantó en la década de los '70 en Suecia un estudio a largo plazo que culminaría con un completo programa anti-acoso para las escuelas de Noruega.

Algunas definiciones de Bullying son las siguientes:

El Gobierno Vasco, en 2004 definió el término inglés bullying, el cual se utiliza para nombrar la intimidación entre iguales. Es decir, se usa para describir diversos comportamientos no deseados realizados por niños y adolescentes, que van desde insultos, agresiones físicas recurrentes, humillaciones públicas, bromas pesadas o rechazo explícito a que son sometidos los escolares por parte de algún o algunos de sus compañeros y de los que no pueden defenderse por ellos mismos”

Farrington (1993), dice que es una opresión reiterada, tanto psicológica como física, hacia una persona con un poder menor, por parte de otra persona con un poder mayor.

La línea de ayuda sobre el bullying en Estados Unidos en 2002 opina que el bullying es cuando alguien hace o dice cosas para tener poder sobre otra persona.

Olweus, (1983) tiene la opinión de que el bullying es una conducta de persecución física y/o psicológica que realiza un alumno contra otro al que escoge como víctima de repetidos ataques.

Esta acción, negativa e intencionada, sitúa la víctima en una posición de la que difícilmente puede escapar por sus propios medios.

La continuidad de estas relaciones provoca en las víctimas efectos claramente negativos: ansiedad, descenso de la autoestima, y cuadros depresivos, que dificultan su integración en el medio escolar y el desarrollo normal de los aprendizajes.

Este mismo autor en 1998, comenta que un alumno se convierte en víctima cuando es agredido o está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas llevadas a cabo por otro alumno o un grupo de ellos.

Ortega (1998) expresa que el bullying es un comportamiento prolongado de insultos, rechazo social, intimidación y/o agresividad física de unos alumnos contra otros, que se convierten en víctimas de sus compañeros.

Smith and Sharp, 1994, dice que el bullying es un abuso sistemático de poder.

Estadísticamente, el tipo de violencia dominante es el emocional y se da mayoritariamente en el aula y patio de los centros escolares. Los protagonistas de los casos de acoso escolar suelen ser niños y niñas en proceso de entrada en la adolescencia (12-13 años), siendo ligeramente mayor el porcentaje de niñas en el perfil de víctimas.

El acoso escolar es una forma característica y extrema de violencia escolar.

El acoso escolar es una especie de tortura, metódica y sistemática, en la que el agresor sume a la víctima, a menudo con el silencio, la indiferencia o la complicidad de otros compañeros (Sanmartín, 1988: 13).

Este tipo de violencia escolar se caracteriza, por tanto, por una reiteración encaminada a conseguir la intimidación de la víctima, implicando un abuso de poder en tanto que es ejercida por un agresor más fuerte (ya sea esta fortaleza real o percibida subjetivamente) que aquella.

El sujeto maltratado queda, así, expuesto física y emocionalmente ante el sujeto maltratador, generándose como consecuencia una serie de secuelas psicológicas (aunque estas no formen parte del diagnóstico); es común que el acosado viva

aterrorizado con la idea de asistir a la escuela y que se muestre muy nervioso, triste y solitario en su vida cotidiana.

“En algunos casos, la dureza de la situación puede acarrear pensamientos sobre el suicidio e incluso su materialización, consecuencias propias del hostigamiento hacia las personas sin limitación de edad” (Sanmartín, 1988:14).

El objetivo de la práctica del acoso escolar es intimidar, apocar, reducir, someter, aplanar, amedrentar y consumir, emocional e intelectualmente, a la víctima, con vistas a obtener algún resultado favorable para quienes acosan o satisfacer una necesidad imperiosa de dominar, someter, agredir, y destruir a los demás que pueden presentar los acosadores como un patrón predominante de relación social con los demás.

En ocasiones, el niño que desarrolla conductas de hostigamiento hacia otros busca mediante el método de ensayo-error, obtener el reconocimiento y la atención de los demás, de los que carece, llegando a aprender un modelo de relación basado en la exclusión y el menosprecio de otros.

Con mucha frecuencia el niño o niña que acosa a otro compañero suele estar rodeado muy rápidamente de una banda o grupo de acosadores que se suman de manera unánime y gregaria al comportamiento de hostigamiento contra la víctima.

Ello es debido a la falta de una autoridad exterior (por ejemplo, un profesor, un familiar, etc.) que imponga límites a este tipo de conductas, proyectando el acosador principal una imagen de líder sobre el resto de sus iguales seguidores.

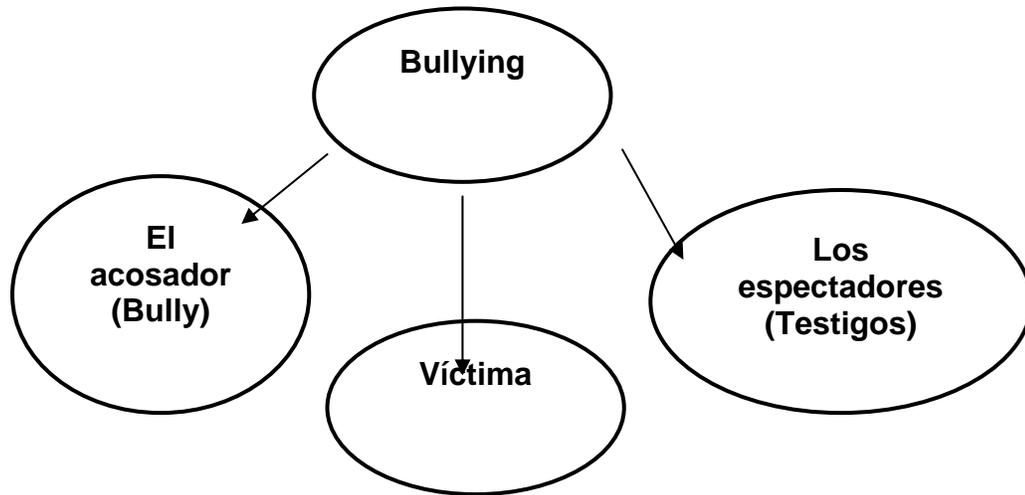
A menudo la violencia encuentra una forma de canalizarse socialmente, materializándose en un mecanismo conocido de regulación de grupos en crisis: el mecanismo del chivo expiatorio (hacer que las culpas recaigan en cierta persona).

Destruir al que no es seguidor, al que se resiste, al diferente, al que sobresale académicamente, al imbuido de férreos principios morales, etc.

1.2 Características del Bullying

Hay una serie de aspectos que lo caracterizan y que se han venido señalando a lo largo de las investigaciones que se han realizado sobre el tema

Ávila (2002) hizo el siguiente esquema para definir a los actores inmediatos que tengan que ver con el tema.



Debe existir una víctima (indefensa) atacada por un grupo o agresor.

Tiene que existir una desigualdad de poder –desequilibrio de fuerza- entre el más fuerte y el más débil. No hay equilibrio en cuanto a posibilidades de defensa, ni equilibrio físico, social o psicológico.

Es una situación desigual y de indefensión por parte de la víctima.

La acción agresiva tiene que ser repetida. Tiene que suceder durante un período largo de tiempo y de forma recurrente indica de forma repetida en el tiempo:

La agresión supone un dolor no sólo en el momento del ataque, sino de forma sostenida, ya que crea la expectativa en la víctima de poder, es decir, ser blanco de futuros ataques: El objetivo de la intimidación suele ser en un solo alumno, aunque también pueden ser varios pero este caso se da con mucha menos frecuencia. La intimidación se puede ejercer en solitario o en grupo, pero se intimida a sujetos concretos, nunca se intimida a un grupo. Aunque el acosador escolar no tiene por

qué padecer ninguna enfermedad mental o trastorno de la personalidad grave, presenta normalmente algún tipo de psicopatología.

Fundamentalmente, presenta ausencia de empatía y algún tipo de distorsión cognitiva.

La carencia de empatía explica su incapacidad para ponerse en el lugar del acosado y ser insensible al sufrimiento de este.

La presencia de distorsiones cognitivas tienen que ver con el hecho de que su interpretación de la realidad suele eludir la evidencia de los hechos y suele comportar una delegación de responsabilidades en otras personas.

Así, normalmente responsabiliza de su acción acosadora a la víctima, que le habría molestado o desafiado previamente, con lo que no refleja ningún tipo de remordimiento respecto de su conducta.

La psicología actual, por otra parte, identifica en los acosadores escolares la existencia probable de una educación familiar permisiva que les puede haber llevado a no interiorizar suficientemente bien el principio de realidad: los derechos de uno deben armonizarse con los de los demás.

La consecuencia es la dificultad para ponerse en el lugar del otro por una carencia de altruismo vinculada a un ego que crece a costa de los demás, meros instrumentos a su servicio, y que tiene un umbral de frustración muy bajo. Algunos autores denominan a este tipo de niño como niño tirano.

El niño mal educado en la familia probablemente reproducirá en la escuela los hábitos adquiridos. Ni respetará, ni empatizará con los profesores, ni con sus compañeros. Sus frustraciones quizá le lleven a elegir un cabeza de turco (persona que recibe todo el daño). “A menudo será aquel compañero que le haga patentes sus limitaciones y carencias, o que, simplemente, le parezca vulnerable”. (Sanmartín, 1988:14).

Según Revilla, (2011) las principales características del agresor son:

- Suele incluir conductas de diversa naturaleza (burlas, amenazas, agresiones físicas, aislamiento sistemático, etc.).
- Tiende a originar problemas que se repiten y prolongan durante cierto tiempo.
- Suele estar provocado por un alumno, apoyado por un grupo, contra una víctima que se encuentra indefensa.
- Se mantiene debido a la ignorancia o pasividad de las personas que rodean a los agresores y a las víctimas sin intervenir directamente.
- La víctima desarrolla miedo y rechazo al contexto en el que sufre la violencia; pérdida de confianza en sí mismo, en los demás y disminución del rendimiento escolar.
- Disminuye la capacidad de comprensión moral y de empatía del agresor, mientras que se produce un refuerzo de un estilo violento de interacción.
- En las personas que observan la violencia sin hacer nada para evitarla, se produce apatía, falta de sensibilidad y de solidaridad.
- Se reduce la calidad de vida del entorno en el que se produce: dificultad para lograr objetivos y aumento de los problemas y tensiones

Según Beane (1999) las señales de peligro y características del acosador son:

1. Sentirse con poder y control de los demás.
2. Buscar dominar y manipular compañeras.

3. Es muy popular y envidiado por sus compañeros.
4. Podría ser físicamente más grande y fuerte que los demás del grupo.
5. Es impulsivo. Le encanta ganar en todo. Odia perder a toda costa.
6. En ambas cosas, mal ganador y mal perdedor.
7. Parece que deriva placer del dolor, miedo, sienten incomodidad de otros.
8. Parece sobre limitar la línea de respeto.
9. Logra ser respetado con miedo.

1.3 Tipos de bullying

De acuerdo a los profesores Iñaki Piñuel y Zabala y Araceli Oñate (2007) han descrito hasta 8 modalidades de acoso escolar, con la siguiente incidencia entre las víctimas:

- Bloqueo social
- Hostigamiento
- Manipulación
- Coacciones
- Exclusión social
- Intimidación
- Agresiones
- Amenazas

Bloqueo social:

Agrupar las acciones de acoso escolar que buscan bloquear socialmente a la víctima. Todas ellas buscan el aislamiento social y su marginación impuesta por estas conductas de bloqueo.

Son ejemplos las prohibiciones de jugar en un grupo, de hablar o comunicar con otros, o de que nadie hable o se relacione con él, pues son indicadores que apuntan un intento por parte de otros de quebrar la red social de apoyos del niño.

Se incluye dentro de este grupo de acciones el meterse con la víctima para hacerle llorar.

Esta conducta busca presentar al niño socialmente, entre el grupo de iguales, como alguien flojo, indigno, débil, indefenso, estúpido, llorica, etc.

El hacer llorar al niño desencadena socialmente en su entorno un fenómeno de estigmatización secundaria conocido como mecanismo de persona maltratada

De todas las modalidades de acoso escolar es la más difícil de combatir en la medida que es una actuación muy frecuentemente invisible y que no deja huella. El propio niño no identifica más que el hecho de que nadie le habla o de que nadie quiere estar con él o de que los demás le excluyen sistemáticamente de los juegos.

Hostigamiento:

Agrupar aquellas conductas de acoso escolar que consisten en acciones de hostigamiento y acoso psicológico que manifiestan desprecio, falta de respeto y desconsideración por la dignidad del niño.

El desprecio, el odio, la ridiculización, la burla, el menosprecio, los moteos, la crueldad, la manifestación gestual del desprecio, la imitación burlesca son los indicadores de esta escala.

Manipulación social:

Agrupar aquellas conductas de acoso escolar que pretenden distorsionar la imagen social del niño y “envenenar” a otros contra él.

Con ellas se trata de presentar una imagen negativa, distorsionada y cargada negativamente de la víctima.

Se cargan las tintas contra todo cuanto hace o dice la víctima, o contra todo lo que no ha dicho ni ha hecho.

No importa lo que haga, todo es utilizado y sirve para inducir el rechazo de otros.

A causa de esta manipulación de la imagen social de la víctima acosada, muchos otros niños se suman al grupo de acoso de manera involuntaria, percibiendo que el acosado merece el acoso que recibe, incurriendo en un mecanismo denominado error básico de atribución.

Coacción:

Agrupar aquellas conductas de acoso escolar que pretenden que la víctima realice acciones contra su voluntad. Mediante estas conductas quienes acosan al niño pretenden ejercer un dominio y un sometimiento total de su voluntad.

El que la víctima haga esas cosas contra su voluntad proporciona a los que fuerzan o tuercen esa voluntad diferentes beneficios, pero sobre todo poder social. Los que acosan son percibidos como poderosos, sobre todo, por los demás que presencian el doblegamiento de la víctima.

Con frecuencia las coacciones implican que el niño sea víctima de vejaciones, abusos o conductas sexuales no deseadas que debe silenciar por miedo a las represalias sobre sí o sobre sus hermanos.

Exclusión social:

Agrupar las conductas de acoso escolar que buscan excluir de la participación al niño acosado. El "tú no", es el centro de estas conductas con las que el grupo que acosa segrega socialmente al niño. Al ningunearlo, tratarlo como si no existiera, aislarlo, impedir su expresión, impedir su participación en juegos, se produce el vacío social en su entorno.

Intimidación:

Agrupar aquellas conductas de acoso escolar que persiguen amilanar, amedrentar, apocar o consumir emocionalmente al niño mediante una acción intimidatoria. Con ellas quienes acosan buscan inducir el miedo en el niño. Sus indicadores son acciones de intimidación, amenaza, hostigamiento físico intimidatorio, acoso a la salida del centro escolar.

Amenaza a la integridad:

Agrupar las conductas de acoso escolar que buscan amilanar mediante las amenazas contra la integridad física del niño o de su familia, o mediante la extorsión.

1.4 Manifestaciones, aspectos del bullying

Las manifestaciones más recurrentes del Bullying según Revilla, (2011) son:

Ataques o intimidaciones verbales, físicas o psicológicas, destinadas a provocar miedo o temor, dolor y/o daño en la persona de la víctima.

Abuso de poder, del más fuerte hacia el más débil (imperla la ley del más fuerte).

Nula reacción por parte de la víctima.

Maltrato físico, y ataques a las propiedades de la víctima (ruptura de objetos).

Propagación de rumores, descalificaciones personales, humillaciones, etc, tendentes a causar la exclusión y el aislamiento del grupo de clase o de amigos el rumor tendría una finalidad muy concreta, dejar sin amigos a la presunta víctima., esto se da con más frecuencia, entre las chicas.

Generalmente, los agresores físicos, son chicos (45%), Olweus, 1998. Ortega, en 1998 dice que, las protagonistas de actos relacionados con agresiones psicológicas ("rumores"), son chicas, y sus actuaciones son más sutiles y delicadas que las ejercidas por los varones.

La personalidad del agresor, viene matizada por un temperamento impulsivo y agresivo. Manifiesta una deficiencia en habilidades sociales, para comunicar algo, negociar sus necesidades o deseos.

Muestra una falta de empatía o capacidad para ponerse en el lugar de otra persona, asumir su situación, y manifiesta un sentimiento de culpabilidad. Es incapaz de controlar, su ira y hostilidad, hacia los demás.

Dichos chicos, poseen una alta capacidad para poner mote, ridiculizar, intimidar, empujar, golpear, dañar las pertenencias de otros estudiantes.

Necesitan dominar a otros chicos (normalmente, inferiores a ellos, físicamente), tener poder, y sentirse superiores. Su temperamento, es cambiante se enoja fácilmente; se muestran muy impulsivos y con bajísima tolerancia a la frustración.

Les gusta mostrarse desafiantes ante los adultos.

Son vistos por los demás como malvados, duros y poco condescendientes con sus víctimas.

Pueden participar tempranamente, en actividades que denotan comportamientos sociales (robos, alcohol, actitudes vandálicas.) muestran una actitud negativa hacia la escuela, y consecuentemente, hacia los estudios.

1.5 Características de las víctimas

La violencia escolar es cualquier tipo de violencia que se da en contextos escolares. Puede ir dirigida hacia alumnos, profesores o propiedades.

Estos actos tienen lugar en instalaciones escolares (aula, patio, lavamanos, etc.), en los alrededores del centro y en las actividades extraescolares.

El término acoso (bullying) hace referencia a un comportamiento repetitivo de hostigamiento e intimidación, cuyas consecuencias suelen ser el aislamiento y la exclusión social de la víctima.

Se habla de acoso, según Olweus, cuando se cumplen al menos tres de los siguientes criterios:

- La víctima se siente intimidada.
- La víctima se siente excluida.
- La víctima percibe al agresor como más fuerte.
- Las agresiones son cada vez de mayor intensidad.
- Las agresiones suelen ocurrir en privado.

Ordinariamente, “suele considerarse que el acoso va acompañado de una “ley del silencio” donde se ve, oye, toca y conoce lo que sucede, pero “NO SE HACE NADA”. ¿Por qué? ¿Qué impide tomar acción? ¿A quién o a quienes le corresponde hacer lo correcto para disminuir o ponerle límites a este mal hábito, a esta Plaga Social venenosa que parecería parte de la vida de las personas?”.(Barral, 2010: 16).

Pues bien barral dice que :

Lo primero es hablar de Amor propio, de Seguridad y estabilidad emocional, mental y espiritual.

Segundo, Modelos teóricos de Aprendizaje en el niño o niña.

Tercero de Educación y enseñanza.

Cuarto de Evaluación y Ayuda.

Quinto de Implantación de Programas Innovadores de modificación de conducta.

Aquí se necesita integrar a todo aquel profesional de todas las ramas en un deseo genuino y verdadero de establecer canales de comunicación asertiva para el mejoramiento académico, personal y psicológico del posible desertor escolar

Las escuelas públicas o privadas son los lugares favoritos para demostrar estas conductas antisociales tanto en estudiantes, como en adultos

No obstante, son precisamente los niños y las niñas los más afectados e impactados en el escenario escolar por actos de violencia o “Bullying” diariamente.

Muchos educadores han visto esta mala práctica, como algo que está en la norma del niño o de la niña y más que nada del adolescente.

Sus acciones negativas reciben la honrosa justificación de falta de madurez, disciplina, problemas psicológicos o simplemente presiones sociales. Nada más lejos de la realidad.

El niño o niña “bullie” o “abusador” es una bomba de tiempo en la escuela y si no recibe ayuda, tratamiento y disciplina a tiempo se convertirá en una amenaza social para su familia, sus amigos, su trabajo y su país en un futuro.

Según Beane, (1999). Un jovencito abusado y maltratado en la escuela está desorientado, solo, baja las notas. Siempre está triste y lo más desolador: Se quiere quitar la vida. No lo aceptan como es y él no quiere vivir. ¡Terrible!

Existen según los expertos dos tipos de “Víctimas de Bullying”, estos son:

- Las víctimas pasivas
- Las víctimas provocativas.

Pasivas: son ansiosos, sensitivos, solitarios, apagados, carecen de autodefensas, no piensan rápidamente, y tienen pocos amigos, que les den apoyo.

Provocativas: rápidos de respuestas, impulsivos, molestan a los niños y niñas que atacan a los bullies, reciben los huevos y ataques, ellos mismos se ponen de blancos de tiro, no se defienden ellos mismos.

Conductas de las Víctimas en la Escuela, según Barral (2010):

1. Repentinos cambios en asistencia y logros académicos.
2. Asistencia errática.
3. Pérdida total de interés por la escuela.
4. Descenso en calidad del trabajo escolar.
5. Éxitos académicos aparecen como mascotas de maestros.
6. Dificultad de concentración en el salón de clases. Fácilmente distraídos.
- 7 Van al recreo tarde y regresan rápido.

8. Tienen problemas de aprendizaje o diferencias con el grupo.
9. Carecen de interés de actividades escolares.
10. Se dan de baja de cursos y no aceptan mentores o tutores.

Conducta Social de las Víctimas de bullies:

1. Solitarios, retirados, aislados.
2. Pobre o ninguna interacción social.
3. No tienen amigos o solo unos pocos.
4. Son no populares en el grupo, pasan desapercibidos. Reciben las migajas de la clase.

Conductas Emocionales de las Víctimas:

1. Repentinos cambios de conducta y de humor.
2. Pasividad, timidez, callados, retirados, temerosos, asustados.
3. Baja o ninguna autoestima y auto confianza.
4. Sobre reactivos ante peligro, hipersensibles.
5. Nerviosos, preocupados, miedosos, inseguros.
6. Lloran fácilmente delante de otros. Demuestran su debilidad a los otros.
7. Bajas o ningunas destrezas asertivas.
8. Irritables, destructivos, agresivos, pierden rápido el temperamento, pelean, pero siempre pierden.

1.6 Factores que influyen directamente sobre el Bullying

Muchas veces escuchamos a los escolares quejarse de que "el profesor me tiene manía" y tendemos a pensar que es una excusa para justificar una mala nota o una riña.

Sin embargo, conviene prestar atención porque estas protestas pueden tener múltiples causas: insatisfacción con la asignatura, con la personalidad del profesor o con la manera en que está planteado el sistema educativo; pero también pueden ser una señal de una necesidad de mayor atención por parte de profesores y padres.

A menudo, los profesores se crean expectativas, positivas o negativas, respecto a sus alumnos e interactúan en público más frecuentemente con los estudiantes de expectativas positivas.

Esto da como resultado que haya un grupo pequeño de alumnos "brillantes" que intervienen casi siempre y otro pequeño grupo de alumnos más "lentos" que no participa casi nunca.

Además, los estudiantes de altas expectativas suelen recibir muchos elogios y, los de bajas expectativas, muchas críticas.

Así, la motivación de estos últimos disminuye y se sienten discriminados respecto al resto de la clase. Blanca García Olmos, presidenta nacional de la Asociación de Profesores de Secundaria (APS) reconoce que es inevitable que se establezcan mejores relaciones con unos alumnos que con otros porque, al fin y al cabo, los profesores son personas y pueden sentir más afinidad hacia ciertos estudiantes.

Pero esto puede ser peligroso, ya que una mala relación entre profesor y alumno puede ser causa de ansiedad y depresión en los chicos y chicas, así como de un descenso de su rendimiento escolar.

La relación entre compañeros de la escuela ya sea de la misma clase o no, influye mucho en el comportamiento o actitud del niño o de la niña ya que si lo acusan maltratándolo tanto físicamente o psicológicamente sin motivo alguno hace que

desencadene socialmente en su entorno un fenómeno de estigmatización secundaria conocido como mecanismo de niño inculpado.

A causa de esta manipulación de la imagen social de la víctima acosada, muchos otros niños se suman al grupo de acoso de manera involuntaria, percibiendo que el acosado merece el acoso que recibe, incurriendo en un mecanismo denominado "error básico de atribución".

Debido a esta atribución a la víctima de tal acoso se siente inferior y aislado al resto de niños sin entender por su atribución asignada, sintiéndose mal consigo mismo y con los agresores hasta el punto de pensar en el suicidio.

Los medios de comunicación, sobre todo la televisión, exponen continuamente a la violencia, tanto real (telediarios) como ficticia (películas o series), y por eso son considerados como una de las principales causas que originan la violencia en los niños y jóvenes.

Caprara (1996) dice que los comportamientos que los niños observan en televisión influyen en el comportamiento que manifiestan inmediatamente después, por lo que es necesario proteger a los niños de la violencia a la que les expone la televisión e incluso debería plantearse la posibilidad de utilizar la televisión de forma educativa para prevenir la violencia.

La influencia de la televisión a largo plazo depende del resto de relaciones que el niño establece, ya que interpreta todo lo que le rodea a partir de dichas relaciones. Por eso la violencia no se desarrolla en todos los niños, aunque estén expuestos por igual a la violencia televisiva.

La repetida exposición a la violencia puede producir cierta habituación, con el riesgo de considerarla como algo normal, inevitable y de reducirse la empatía con las víctimas. Es importante promover en los niños la reflexión respecto a la violencia que nos rodea.

La incorporación de la tecnología audiovisual al aula podría ser de gran utilidad como elemento educativo en la prevención de la violencia

Algunos factores según Barral (2010):

Socioculturales

- Medios de Comunicación
- Baja calidad educativa y cultural en la programación
- Alta presencia de contenidos violentos
- Se establecen modelos carentes de valores
- Estereotipos sexistas o xenófobos
- Situación económica precaria
- Justificación de la violencia como medio para conseguir algo

Escolares

- Escasa participación en actividades del grupo
- Relaciones superficiales y pobres entre compañeros
- Poca comunicación Padre – Profesor, Profesor – Alumno, Padre – Alumno
- Ley del silencio: el agresor impone silencio a la víctima que lo acepta por miedo a las represalias. Los testigos tampoco comunican los hechos por cobardía, miedo o por ser acusados como “chivatos”
- Falta de atención a la diversidad
- Ausencia de transmisión de valores

- Ausencia de un modelo educativo basado en la participación activa de los estudiantes.

Personales

- Agresor
- Baja autoestima
- Ausencia de empatía (no reconocer el estado emocional de otras personas)
- Fracaso Escolar
- Consumo alcohol y drogas
- Trastornos en conducta
- Víctima
- Baja autoestima
- Excesivo nerviosismo
- Dificultad de relación
- Discapacidad

Familiares

- Educación familiar inadecuada: autoritaria o, por el contrario, negligente
- Poca comunicación familiar
- Familia disfuncional

CAPÍTULO I I

MANIFESTACIONES DEL BULLYING

EN EL APRENDIZAJE DEL NIÑO

2.1 Diferenciación de conceptos

Antes de continuar, es de gran importancia aclarar determinados conceptos relacionados con el tema del bullying. Las definiciones no están consensuadas siendo este uno de los aspectos que dificultan la unicidad de criterios desde el inicio.

Aun así y como aspecto necesario para conocer el problema, recurrimos a ciertos autores que los han estudiado y analizado.

Violencia: En primer lugar, la violencia se define como algo evitable que obstaculiza la autorrealización humana explicando que las personas sufran realizaciones afectivas, somáticas y mentales, por debajo de sus realizaciones potenciales. “Así mismo, se considera como aquella situación o situaciones en que dos o más individuos se encuentran en una confrontación en la cual una o más de una de las personas afectadas sale perjudicada, siendo agredida física o psicológicamente”. (Lleó, 2000:5).

Conflicto: Este concepto aparece generalmente asociado a una valoración negativa, debido a que se confunde conflicto con violencia. Un conflicto puede resolverse también de forma no-violenta. Mientras que la violencia no es innata en los seres humanos sino que es un aprendizaje, el conflicto sí es consustancial a la vida humana, algo natural y por tanto inevitable. “De esta manera, más que eliminar el conflicto, de lo que se trata es de saber regularlo creativa y constructivamente de forma no violenta, ya que es una energía y una oportunidad para el cambio”. (Lleó, 2000: 6).

Agresividad: Término abordado por distintas teorías psicológicas, la mayoría de éstas no han logrado una definición consensuada, en términos generales la agresión se caracteriza por el fin de lesionar a otro organismo o al propio, pero es necesario añadir a lo anterior la intención de producir daño, destruir, contrariar o humillar. “Pero no podemos dejar de hacer referencia a la diferencia entre agresividad y agresión, el término agresión debería utilizarse para designar un acto en sí, un acto palpable y efectivo”. (Lleó, 2000: 7).

La agresividad, sin embargo, es el término empleado para designar la tendencia o disposición inicial que dio lugar a la posterior agresión

2.2. Influencia de los distintos ámbitos en el bullying

Ámbito familiar:

El contexto familiar tiene una fundamental e indudable importancia en el aprendizaje de las formas de relación interpersonal. Así la estructura y dinámica de la familia, los estilos educativos de padres y madres, las relaciones con los hermanos, son aspectos fundamentales que hay que tener en cuenta ya que pueden convertirse bien en factores de riesgo para que los niños o niñas se conviertan en agresores o víctimas en su relación con los iguales.

Según Olweus (1998) dentro de estos factores encontramos los siguientes:

- Las relaciones que se establecen entre los adultos de la familia, los conflictos y su frecuencia, las discusiones entre los padres y si están presentes los hijos o no.
- El uso y tiempo que se hace de la televisión y de algunos programas que en cierto grado elevan el nivel de agresividad en los niños y niñas que los ven.
- La presencia de un padre alcohólico y agresivo se manifiesta también como un factor de gran importancia.

Además ha sido quien, ya en 1980 y más recientemente en 1998, ha ubicado dentro del ámbito familiar tres de los cuatro factores, que a su juicio considera decisivos y conducentes, en orden de importancia, al desarrollo de un modelo de reacción agresiva:

- a) Actitud emotiva de los padres o de la persona a cargo del niño. La actitud emotiva es decisiva durante los primeros años. Una actitud negativa, carente de afecto y de dedicación incrementará el riesgo de que el niño se convierta

más tarde en una persona agresiva con los demás. En sentido contrario será un factor de protección.

- b) Grado de permisividad de los padres ante la conducta agresiva del niño/a. El niño y la niña deben ir aprendiendo donde están los límites de lo que se considera conducta agresiva con el resto de la gente. Un comportamiento demasiado permisivo de los adultos podría distorsionar la visión que finalmente el sujeto debe aprender. Este aprendizaje, si se realiza de forma desenfocada podría favorecer, junto con el primer factor, un modelo de reacción agresiva.
- c) Métodos de afirmación de la autoridad. Las personas que cuidan al niño/a habitualmente para afirmar su autoridad utilizan, el castigo físico y el maltrato emocional, esto generará más agresividad y pondrá en práctica la frase de que la “violencia engendra violencia”. La interiorización de las reglas que el niño debe aprender y hacer suyas, nunca tiene que instalarse mediante el castigo físico.

Ámbito social:

Existen otros factores sociales y culturales implicados en el fenómeno cuyo conocimiento permite la comprensión del mismo en toda su complejidad. Así, por ejemplo, los medios de comunicación, especialmente la televisión, se han convertido en un contexto educativo informal de enorme importancia en el desarrollo del aprendizaje de los niños y niñas. No es que los medios de comunicación por si solos pueden explicar la violencia infantil y juvenil, sino que la visión de programas violentos socialmente aceptados puede agregarse a otros factores de riesgo.

También los recursos comunitarios, tales como los servicios sociales, jurídicos o policiales juegan un importante papel en la prevención del abuso. Finalmente no se puede olvidar la importancia de las creencias y los valores culturales a la hora de explicar el problema del maltrato entre iguales.

De indudable importancia son las características que se postulan como deseables para la propia sociedad y los medios de comunicación y que son estructuralmente

violentas por gran parte de la población. Existe una gran distancia entre los puntos de partida, en gran parte de la población y la meta que se les presenta como deseable. Así la valoración del poder, del dinero, del éxito, de los bienes de consumo, la glorificación del machismo con el ensalzamiento de la masculinidad, la violencia como herramienta de uso corriente en los medios, generan un clima de tensión estructural que ayuda al mantenimiento de los modelos de conductas agresivas.

Ámbito personal:

Las características o circunstancias personales de ciertos sujetos pueden ser factores de riesgo para que, en determinadas condiciones, los agresores/as se comporten de forma violenta con sus compañeros/as. Estas características como la agresividad, la falta de control, las toxicomanías (estado de intoxicación crónica por consumo reiterado de una droga natural o sintética) o el aprendizaje de conductas violentas en los primeros años de la vida, se han utilizado frecuentemente para explicar el fenómeno bullying, pero no pueden aceptarse como causas únicas de maltrato. Algo semejante podría decirse respecto a ciertas peculiaridades de las víctimas, tales como su debilidad física o psicológica, baja autoestima, etc.

Dentro del ámbito personal es importante incluir el concepto de desviaciones externas como aquella apariencia física que se va de lo normal para el grupo y que es un factor de riesgo para la víctima, además solo para el agresor se incluye como factor de riesgo el que este sea de mayor estatura y fuerza física que los demás.

“Las desviaciones externas apuntan a aquellos rasgos que pueden identificar al individuo y hacerlo diferente del grupo general” (Olweus, 1998:47).

Entre estos encontramos: la obesidad, lentes, la estatura, el color de la piel, la manera de hablar o gesticular, la forma y el color del pelo, etc., en la medida que son muy diferentes de lo que es la norma del grupo, pueden suponer elementos que pueden ser ridiculizados por parte de los agresores/as.

El hecho de que los o las agresores (as) se ensañen en las desviaciones externas de las víctimas como medio para hacer daño no significa que estas desviaciones sean la causa de los ataques. En este sentido las desviaciones tendrían un papel mediador en el inicio de los ataques, pero no decisivo a la hora de desarrollar, salir o solucionar el problema.

Sin embargo, hay una desviación externa que se asocia a la figura del agresor (a): su fortaleza física. Esta desviación externa está a favor del agresor (a) en relación con sus compañeros en general y de forma acusada si lo comparamos con las víctimas. A continuación y debido a su importancia en esta investigación, el ámbito escolar será analizado con mayor énfasis.

2.3 Ámbito escolar

Según García (2002) la convivencia en los centros escolares es tanto una condición necesaria para el aprendizaje y la enseñanza como un objetivo en sí misma tanto para profesores como para alumnos. Tenemos que aprender a relacionarnos y necesitamos relacionarnos para aprender y enseñar. La importancia de las variables asociadas al buen ambiente, al clima escolar, respecto del aprendizaje han sido resaltadas en numerosas ocasiones. En la actualidad es preocupante el tema de la convivencia en los centros escolares, y en concreto en su versión negativa, la violencia y los conflictos entre escolares, sobre todo en los medios de comunicación.

Por tanto el ámbito escolar es determinante en el establecimiento de las relaciones del alumnado entre sí y de éste con su profesorado.

Tanto los aspectos estructurales de la institución educativa como su dinámica, son muy importantes a la hora de explicar, y sobre todo, de prevenir los abusos entre iguales en la escuela.

Por otro lado se ha dicho con frecuencia que la agresividad intimidatoria es consecuencia directa de la rivalidad por las buenas notas que se produce en la escuela. Más concretamente se ha defendido que la conducta agresiva de quienes

acosan a sus compañeros podría explicarse como una reacción a las frustraciones y fracasos de la escuela. Aunque pueda parecer una hipótesis razonable, los análisis extensivos de datos demuestran que se trata de un mito.

El creador del término bullying presenta una serie de resultados que apuntan a que aquella explicación es insostenible. Estos resultados han sido confirmados y reforzados por análisis nuevos y más precisos.

Realizó un estudio un grupo de 344 niños de Estocolmo, a quienes se hizo un seguimiento desde el grado 6 al grado 9. Nada había en los resultados que sugiriera que el comportamiento de los niños agresivos fuera consecuencia de malas notas o de fracasos en la escuela.

Otro factor que podría incidir en el ámbito escolar es el tamaño del centro y del aula: los estudios realizados en Suecia y en Finlandia no confirman en absoluto la creencia por la que existirían más problemas de intimidación y victimización en centros y aulas grandes que en pequeñas. Igualmente las escuelas aplicadas en Noruega), en escuelas con diferencias de tamaño bastante sustanciales ponían de manifiesto que “no existía relación positiva entre la gravedad de los problemas de agresores y víctimas (el porcentaje del alumnado agredido y /o agresor) y el tamaño de la escuela o del grupo medio.

También es interesante señalar el estudio realizado en Noruega entre alumnado de escuelas unitarias (con gran diversidad de edades) y alumnado relativamente homogéneo en edad de escuelas primarias. No se encontraron diferencias significativas en los porcentajes de agresión y victimización.

Los aspectos organizativos del centro también son un factor a analizar ya sea en el ámbito del centro, de aula y de alumnado pueden jugar un papel fundamental en el desarrollo o no de conductas antisociales. Señalamos algunas que nos parecen importantes:

La escuela y la existencia o no de unas normas de conducta establecidas por parte de los alumnos:

- a) La existencia y conocimiento de un código de pautas de actuación concretas y el proceso que se desencadena cuando se incumple ese código. Es necesario, por tanto, establecer causas de participación del alumnado en el establecimiento, asunción y evaluación de esas normas para favorecer su internalización y responsabilización.
- b) La falta de un modelo participativo en la comunidad educativa puede provocar que tanto el profesorado como el alumnado no encuentren causas de consenso en la toma de decisiones.

Un sistema disciplinario inconsistente, ambiguo o extremadamente rígido, puede provocar que surjan y se mantengan situaciones de violencia e intimidación, descubre una relación entre la presencia del profesorado y la cantidad de problemas de agresión en la escuela. A mayor número de profesorado que vigila durante los períodos de descanso desciende el número de incidentes relacionados con la agresión en la escuela.

Por ello enfatiza la importancia de disponer de número de personal suficiente con intención de intervenir en los centros para abordar los períodos de descanso.

Las actitudes del profesorado frente a las situaciones de intimidación y victimización son decisivas para abordar el problema.

Por tanto la poca o escasa supervisión de los recreos, la falta de respuesta de apoyo a la víctima por parte del profesorado y del alumnado no implica, la falta de reglamentación sobre este tema, “la falta de comunicación entre el profesorado y alumnado y la falta de comunicación y cohesión entre el profesorado, se señalan como otros aspectos organizativos y de convivencia de la comunidad educativa que puedan estar influyendo sobre las conductas agresivas e intimidatorias” (Fernández, 1996: 22).

Se puede decir que en la intimidación y victimización escolar están influyendo factores que las acrecientan y factores que protegen a los individuos y los grupos de

esos problemas. La situación concreta de cada escuela será el producto de la confluencia e importancia de esos factores.

Para describir los procesos interacción en el aula se debe tener en cuenta diversos tipos de factores: unos motivacionales y afectivos relacionados directamente, como por ejemplo: la intención con que los alumnos participan en las tareas de aprendizaje.

Otros factores, los relativos a los sentimientos referidos a uno mismo, como el autoconcepto, la motivación con la que afronta la tarea, etc. entre los que cobra especial importancia la historia personal de éxitos o fracasos escolares. Y, por último los referidos a las actitudes y o sentimientos que algunos estudiantes tienen con respecto a otros.

La combinación de estos tres tipos de factores da a cada grupo su estilo propio y particular.

La adaptación del escolar al grupo depende, fundamentalmente, de las relaciones que el alumno sea capaz de mantener con sus compañeros y profesores. Cuando estas se establecen adecuadamente, proporcionan, “según la opinión de los alumnos lo mejor de la escuela y la principal fuente de apoyo emocional”. (Cerezo, 2001: 10).

Pero, en ocasiones estas relaciones no son adecuadas como ocurre con los niños rechazados e ignorados, y la escuela se transforma en fuente de estrés e inadaptación, teniendo como contrapartida el no cumplimiento de la función socializadora que debe cumplir. La interacción entre iguales conlleva la posibilidad de un correcto desarrollo de la competencia social

2.4 El Bullying y el rendimiento

Para clarificar la relación existente entre el bullying y el rendimiento escolar primero nos referiremos al concepto de rendimiento escolar y sus implicaciones en la vida escolar.

Rendimiento escolar:

“Los establecimientos educacionales son pequeños laboratorios sociales en los que sus redes son susceptibles de grandes transformaciones, para lograr el reconocimiento del otro y en definitiva la integración social”. (Cerezo, 1977: 23).

Existen señales de advertencia tempranas en la mayoría de los casos de violencia, ciertas señales emocionales y de conducta que, cuando se observan en el contexto educativo, pueden indicar que un niño está en problemas. Pero estas señales son solamente eso: indicadores de que un estudiante puede necesitar ayuda.

Tales evidencias pueden o no indicar un problema serio, ellas no necesariamente significan que un niño es propenso a la violencia hacia sí mismo o hacia otros. Por este motivo, las señales de advertencia mueven a los educadores a analizar, preocuparse y a atender las necesidades del niño. Dichos indicadores permiten actuar responsablemente proporcionando al alumno la ayuda necesaria antes de que los problemas se vuelvan más complejos de abordar.

“Es indispensable no etiquetar inapropiadamente o estigmatizar un alumno en particular porque parece encajar en un perfil específico o muestra indicadores, de fracaso escolar. En este sentido, es correcto preocuparse por un niño, pero no lo es reaccionar exageradamente y dar conclusiones prematuras”. (Milicic, 1985: 12).

Para los educadores unas de las señales o indicadores verificables de cambio o problemas en los alumnos es el rendimiento escolar, éste queda explícito en las libretas de notas y libros de clases, se pueden realizar comparaciones con meses o años anteriores y extraer conclusiones de cambio, éstos indican la necesidad de más análisis para determinar la intervención adecuada. Para hablar de esto, es importante precisar primeramente que se entiende por rendimiento escolar.

Culturalmente el rendimiento escolar ha sido uno de los pilares de la motivación de todo estudiante, es decir, éste se siente valorado en la medida que obtiene buenas calificaciones en el colegio, de lo contrario, lo hace sentirse de alguna u otra manera distinto, disminuido, inútil, rechazado. “El rendimiento escolar ha sido definido como

el grado de logros de los objetivos establecidos en los Programas oficiales de estudio.” (Himmel, 1985: 20)

“Cuando se habla del bajo rendimiento escolar, se habla del desfase negativo entre la capacidad real del alumno y su rendimiento en las asignaturas escolares. En un amplio sentido, se plantea que fracasa todo alumno cuyo rendimiento se encuentra por debajo de sus aptitudes”. (Himmel, 1985: 20)

Normalmente se valora la existencia de bajo rendimiento escolar desde una perspectiva pedagógica, de forma que aquellos escolares que no alcanzan los objetivos mínimos del currículum (evaluados mediante las calificaciones escolares) son diagnosticados como presuntos casos de fracaso escolar. En este desfase negativo de rendimiento escolar, hablamos de bajo rendimiento suficiente e insuficiente; como una medida de aptitud pedagógica evaluado mediante calificaciones escolares. “Está en función de los conocimientos adquiridos por el alumno, puede deberse a dificultades de resolución de problemas, a cuestiones emocionales y que generalmente se presenta desde los inicios de la escolaridad”. (Saffie, 2000: 31).

El alumno(a) de "bajo rendimiento escolar" es un estudiante que tiene dificultades para enfrentar en forma adecuada la situación de aprendizaje en general. Este estudiante, más allá de las dificultades a nivel de pensamiento que pueda presentar, muestra una inadecuada estructuración de su tiempo. “Tiene una necesidad fundamental de "valer", de ser reconocido y aceptado por los adultos como por su grupo de pares, no por sus éxitos escolares, sino por sus valores personales que constituyen su fuente de satisfacción y tranquilidad.” (Saffie, 2000: 32)

“Los alumnos con bajas calificaciones presentan un perfil que los diferencia y los destaca del resto de sus compañeros. Todos ellos coinciden en tener una historia escolar poco exitosa, desmotivadora, muestran un físico desganado, poco entusiasmo por el estudio y esperan una última oportunidad de ayuda, ya que la mayoría de ellos ha tenido un largo recorrido de apoyo pedagógico”. (Saffie, 2000; 33).

Teniendo presente las definiciones de rendimiento escolar y su implicancia en la vida educativa pasamos a analizar el bullying y su relación con el rendimiento escolar.

Cuando se habla de bullying y rendimiento escolar se pretende conocer la influencia de estos dos en el ámbito escolar. Por tanto es indispensable conocer las repercusiones de este fenómeno.

Si bien no existe una investigación que nos entregue una comparación entre estas dos variables de manera cuantificable, es decir, promedio de notas de alumnos bullying o de sus víctimas en comparación con sus pares, o de los cambios que este suceso a producido en ellos, existen autores que encuentran una relación entre ambos, por ejemplo el estudio que analiza la temática del clima social escolar; esto en cuanto a la percepción que el estudiante tiene de ella.

Según Milicic (1985), se habla de la existencia de un bajo rendimiento producto de que las mismas dificultades de aprendizaje harían del alumno bullies un sujeto menos reflexivo. Por eso se dice de ellos que "actúan lo que piensan" lo que les impediría tener relaciones sociales adecuadas, estos alumnos frecuentemente se ven involucrados en problemas por carecer de mecanismos inhibitorios de la conducta. Son poco populares entre sus pares, pero no necesariamente marginados. Por su estilo de comportamiento suelen recibir demasiadas críticas, se muestran sensibles a ellas y se frustran con facilidad.

Los bullying o sus víctimas son personas que presentan una autoestima deteriorada o una baja motivación escolar, según esto, estos dos factores son pieza fundamental del aprendizaje ya que en el rendimiento se relaciona con diversos factores tales como: la inteligencia general, los estilos cognitivos, la atención, la concentración, memoria, pensamiento, autoestima y motivación escolar. Por ende, para alcanzar un buen rendimiento, es necesario lograr una adecuada integración de todos ellos.

Reasoner (1982) plantea que la autoestima afecta cualquier área de la vida, especialmente la del rendimiento escolar, lo cual concuerda con una de las áreas

que se ve mayormente afectada en el caso de las víctimas de maltrato por parte de los pares.

“Podríamos decir que los dos retos para la autoestima en los años escolares son:

- a) El rendimiento académico.
- b) El ser exitoso en las relaciones con los grupos de amigos de la misma edad, ya sea individual o grupalmente. Así como también el ser competente dentro de una actividad deportiva o artística”. (Wallach, 1996:19).

En las víctimas; cuando los niños sufren un trauma, una reacción común es volver a una etapa anterior en la que todo era más fácil. Esta regresión puede ser terapéutica si permite al niño posponer el encuentro inevitable con los sentimientos provocados por el evento que produjo el trauma original. Es decir, es una manera de ganar fuerza psicológica. Sin embargo, cuando los niños están sujetos a una presión constante, corren el peligro de quedarse, psicológicamente, en una etapa de desarrollo anterior.

Cuando la energía de los niños se consume en su defensa propia o en miedos producidos por la violencia, tienen mayores dificultades en la escuela. “Los niños traumatizados por la violencia pueden padecer de una memoria distorsionada y sus capacidades cognitivas pueden ser perjudicadas”. (Craig, 1992: 25).

Los niños quienes no ven un futuro positivo para ellos mismos tienen dificultad en concentrarse en las tareas inmediatas como en el aprendizaje y en la socialización, (Terr,1983).

Sin embargo, el rendimiento escolar bajo puede ser el resultado de muchos factores, es importante considerar si existe un cambio drástico en el rendimiento o si el bajo rendimiento se convierte en una situación crónica que limita la capacidad de aprendizaje del niño. En algunas situaciones, tal como cuando el niño se siente frustrado, inútil, castigado y denigrado, la dramatización y el comportamiento agresivo se pueden hacer presentes. Es importante evaluar las razones emocionales y cognoscitivas que hay detrás del cambio en el rendimiento académico para determinar la verdadera naturaleza del problema.

Es importante señalar que no solo las víctimas son personas que se sienten aislados, reprimidas o desvalorizadas, también lo están los bullies por tanto sufren tanto como el alumno agredido.

Un estudiante no es un receptor pasivo y cualquier adquisición de aprendizaje es el resultado de su actividad y esta actividad depende de la actitud del estudiante frente al maestro y frente a los conocimientos. "El alumno que es valorizado participa en clase, está atento e integra lo que se le transmite, el alumno desvalorizado no tiene esta actitud y se refugia en la pasividad, de vez en cuando participa en el trabajo de clase, más no consigue aprender". (Velázquez, 2004:41).

Los bullies y el problema de la convivencia en los centros: según Trianes (2002) ha identificado diferentes problemáticas dentro de la sala de clases que se relacionan con el rendimiento escolar como por ejemplo cuando los bullies molestan e interrumpen frecuentemente la clase, deambulan por esta pregunta insistentemente, estos factores impiden un clima efectivo de aprendizaje, influyendo negativamente en la concentración de los bullies y las víctimas y por ende se manifiesta un desinterés y apatía hacia el aprendizaje.

Las tasas de inasistencia son más altas entre los estudiantes victimizados que las tasas entre los estudiantes que no lo son, lo mismo que con las tasas de abandono escolar. De acuerdo con Nansel y Cols, (2001), "los jóvenes que son víctimas de bullying, generalmente muestran niveles más altos de inseguridad, ansiedad, depresión, soledad, infelicidad, síntomas físicos y mentales y baja autoestima".

El creador del termino bullying dice que los estudiantes que son víctimas de abuso habitualmente pueden deprimirse y desalentarse incluso quedar propensos a cometer suicidio u homicidio; "el bullying es un precursor de la violencia física por sus perpetradores y puede desatar violencia en sus víctimas.

Y que al evaluar el rendimiento escolar de los alumnos bullies y sus víctimas se han escogido todas las áreas del currículum para obtener el promedio general de los

alumnos, pero se observarán específicamente las áreas que a continuación se presentan:

Educación física: Esta área del currículum ya ha sido estudiada y evaluada en una investigación de la agresividad y su relación con el rendimiento escolar se obtuvo una correlación significativa entre las manifestaciones de agresividad física y el rendimiento académico en el área de educación física, en esta investigación, los alumnos decían que a recibían órdenes, retos, patadas, tirar cosas, empujones que son hechos que ocurren en con mayor facilidad en esta área de la educación debido a las diversas actividades de circuito, competencias y juegos correspondientes a esta asignatura, en la que la fuerza, el liderazgo y las habilidades sociales juegan un papel decisivo a la hora de obtener buenas calificaciones.

Matemáticas: Esta área corresponde a una de las más importantes del currículum, en donde se requiere un alto grado de concentración y de equilibrio emocional para alcanzar un buen aprendizaje. Por lo tanto si el medio escolar no genera un ambiente favorable para el aprendizaje, este influiría en el rendimiento de esta asignatura, tanto en la víctima como en los bullies. Sumado a esto diremos que esta materia es a la que se le designa mayor concentración y tiempo.

Lenguaje y comunicación: En esta área están claramente establecidos los aprendizajes que tiene que ver con la comunicación, habilidades sociales y comportamientos coherentes con el lenguaje escolar, por tanto se evalúa los aprendizajes de los alumnos, en cuanto a su capacidad de dialogar, disertar y contrastar opiniones.

2.5 Consecuencias del Bullying

Las consecuencias para los agresores es que pueden convertirse posteriormente en delincuentes, la persona se siente frustrada porque se le dificulta la convivencia con los demás niños, cree que ningún esfuerzo que realice vale la pena para crear relaciones positivas con sus compañeros.

Las consecuencias para los agredidos es una evidente baja autoestima, actitudes pasivas, pérdida de interés por los estudios lo que puede llevar a una situación de fracaso escolar, trastornos emocionales, problemas psicosomáticos, depresión, ansiedad, pensamientos suicidas, lamentablemente algunos chicos, para no tener que soportar más esa situación se quitan la vida, lo cual es lo más grave, por eso tienen que tomar en cuenta esto:

3 criterios principales que identifican un caso de bullying:

1. Intención de hacer daño
2. Reiteración de las conductas, durante un periodo largo de tiempo y de forma recurrente
3. Desequilibrio de fuerzas, habiendo desigualdad de poder entre una figura fuerte y otra más débil, la víctima. (Peña, 2011).

Por lo que hay que tener en cuenta siempre la vigilancia de los niños tanto en la casa como en la escuela ya que el acoso escolar puede presentarse de diferentes formas: por una parte, el acoso físico se muestra con acciones o agresiones físicas ya sean patadas, peleas, zancadillas, tirones de pelo, etc. Por otra parte, el acoso no físico o psicológico que puede ser tanto verbal (insultos, burlas, motes) como no verbal (hacer gestos groseros, despreciar, ignorar, aislar, enviar notas ofensivas, etc.).

La familia es quien influye de manera decisiva en los casos de acoso escolar y que los aspectos tales como la inestabilidad de la familia, la falta de pertenencia y abandono, la poca o mala convivencia familiar, el autoritarismo, la imposición, los actos violentos, la pasividad y la co-dependencia, son hechos nocivos para el estado emocional de los niños y jóvenes de hoy en día.

En las víctimas de acoso escolar, bullying o matoneo, se encuentran daños físicos evidentes pero también daños sociales y emocionales como la inhibición constante de las conductas o el retraimiento, daños psicosomáticos como pesadillas, falta de apetito, trastornos gastrointestinales, etc., así como psicológicos (síntomas de

depresión, ansiedad, frustración) y también conductuales en forma de agresión, irritación o rutinas obsesivas.

Mucho se ha hablado de las consecuencias que pueden sufrir los niños y los adolescentes cuando están siendo víctimas de bullying, acoso escolar o matoneo, sin embargo pocos son quienes han estudiado a fondo la problemática vista desde un punto de vista netamente emocional

Según Peña (2011), en estudios y observaciones realizadas encontró 17 acciones que los niños que padecen del bullying pueden sentirse de esta manera:

1. Tomarse Todo Personalmente

Un niño acosado puede empezar a autoculparse o echarse la culpa de lo que le está pasando, puede sentir y llegar a creer firmemente que él ha causado todo y lo ha producido.

2. La Depresión y la melancolía

Es tal el maltrato que se le propicia a una víctima que puede sumirse en una auténtica depresión, y si es una niña estará más propensa a que esto le suceda.

La depresión le causará irritabilidad momentánea, los niños caerán en depresión comenzarán a encerrarse en su habitación. Estas depresiones y melancolías se agudizan mucho más en las mañanas, también es frecuente que estos niños se culpabilicen más por todo lo que suceda a su alrededor, causándoles dolor en el plano psicológico caracterizado por una enorme tristeza y desarreglos hormonales.

3. La Soledad

Este sentimiento se generaliza cuando se ve a los niños que están solos abandonados a su suerte por los demás compañeros, y este factor es muy grave porque son los compañeros los que le ayudarán a salir adelante.

Son niños que se aíslan de sus familiares, de sus hermanos de sus amigos y hasta de las actividades extracurriculares.

La soledad infantil es un fenómeno que afecta notoriamente a los niños de hoy en día, soledad causada por los adultos que a causa de sus trabajos y ocupaciones los descuidan y otra causada por sus propios compañeros de colegio para aislarlos socialmente.

4. Espectadores sin Sensibilidad

Los espectadores que están presentes en el acto del matoneo o acoso pero que directamente no toman partido, aquellos que son cómplices directos o indirectos del acosador, son aquellos que no actúan frente a la agresión, y en el peor de los casos hasta pueden llegar a pensar que es normal la situación que están presenciando frente a sus ojos.

5. Ausentismo Escolar

Es frecuente encontrar que los niños que se sienten amenazados dejan de asistir al colegio por miedo a sufrir el bullying o acoso escolar. Estos niños empiezan a tener conductas tales como náuseas, vómitos, dolores de cabeza, dolores de estómago.

De esta manera escapan a su realidad, ya que esta manera es más fácil evadirse de los problemas que estar aguantando que los estén continuamente intimidando y hostigando generalmente síntomas fingidos o autoinflingidos. Eso si se tiene claro que la consecuencia más común es que tanto los agresores como los agredidos pueden presentar retraimiento y bajo rendimiento escolar.

6 .La Abulia

Pueden llegar a ver tan empequeñecida y mermada la personalidad de los niños agredido a que pueden perder el control de su voluntad, ya que esta voluntad queda mermada y disminuida, con incapacidad para tomar decisiones y con un permanente sentido de impotencia.

Esta situación hace que los niños y jóvenes presenten melancolía y depresión constante puesto que su voluntad se ve minada, se ve entorpecida, deteriorada y aniquilada por causa del agresor.

7. La Agorofobia

Como consecuencia a los hostigamientos de los que los niños pueden estar siendo víctimas a lo largo desarrollará una fobia conocida como la agorofobia.

Se le conoce a la agorofobia como la conducta que se produce en alguien cuando le da miedo cruzar calles, senderos, caminos, plazas, lugares con aglomeraciones, lugares públicos, miedo a quedarse sólo en la casa o también observarás en tu hijo la insistente actitud de ubicarse cerca a los lugares de salida de los lugares públicos, sobre todo este fenómeno se observa en el sexo femenino.

8. Refugio en el Alcohol

El miedo constante que puede estar sufriendo el niño acosado lo puede estar llevando a refugiarse en el alcohol y en las drogas pensando que así de alguna manera va a encontrar una salida a su problema y podrá olvidarse de lo que le está pasando. También se observan algunos niños que empiezan a probar sustancias psicoactivas y drogas.

9. La Angustia

Es el miedo a estar frente a su propios miedos, es temor a sentir y a padecer miedos y temor a padecerlos, la persona se siente desesperada sin cómo protegerse, desprotegida.

Algunos de los niños acosados piensan que se van a morir o que las van a matar o que alguien las persigue, toda esta situación trae que sientan palpitaciones, taquicardias, fríos diarreas, ganas de orinar, pies fríos, dificultad para respirar, dificultad para hablar, temblores y dificultad para concentrarse.

10. La Anorexia

Este trastorno alimentario, es un rechazo a alimentarse, y tiene consecuencias físicas y psicológicas. Puede pasar que los niños al encontrarse tan preocupados y angustiados no quieran alimentarse ni comer, generando una serie de consecuencias psicológicas y ambientales para no comer.

Según Peña (2011), se pueden detectar los siguientes síntomas si los niños o niñas están sufriendo de anorexia, estos son:

- Las cantidades de alimentos que ingerirá serán cada vez más pequeños.
- Evitará las comidas familiares argumentando que tiene que estudiar, que le duele la cabeza o el estómago o que ya ha comido fuera.
- Su humor empezará a cambiar. Se irritará con facilidad.
- Presentará cambios de ánimo que van de la depresión a la euforia.
- Perderá peso empezará a ser evidente sin una causa concreta que lo justifique. Aumentará su actividad física, deporte y estará siempre activo.
- Deseará preparar la comida y cocinar para toda la familia.
- Empezará a poseer un elevado conocimiento de los alimentos, su valor nutricional, sus calorías, etc.
- Negará incesantemente que tenga un problema con la alimentación.
- Se aislará cada vez más de la familia y amigos
- Dormirá poco y su capacidad de concentración disminuirá.
- No reconocerá que está adelgazando, Cada vez que come va al baño.
- Jugará con el plato y desmenuzará los alimentos.

- Empezará a restringir su alimentación, evitando cierto tipo de alimentos considerados calóricos.

11. La Disforia

Si notan que los niños sienten irritabilidad, depresión, y ansiedad, estarán pasando por un estado de disforia que los conducirá a tener pocas ganas de establecer amistades o relaciones estrechas con los demás, a no disfrutar la compañía ni las buenas conversaciones de los demás. Estos niños víctimas de bullying jamás podrán sentir que tienen una relación sana y alegre.

12. Pérdida de la Autoestima

Los niños que están en esta situación perderán su valor propio, su amor personal, la propia visión de él mismo. El problema es que los niños van asumiendo como propios las burlas y humillaciones que le hacen los demás, y esa es la imagen que van teniendo de ellos.

Lamentablemente no se sabe por qué pasa esto, sienten que se han convertido en lo que los demás piensan o dicen que son.

13. Presentar Siempre fatiga Crónica

El niño presentará cansancio crónico, desaliento, debido al dolor propio en el que se encuentra sumergido, de esta manera presenta desinterés por las actividades tanto académicas como las extracurriculares.

14. El Suicidio

Son tan graves e insostenibles los hostigamientos y las intimidaciones a las que se exponen los niños que a veces para estos niños es tan insoportable la situación que se quitan la vida

15. Pesadillas y Terrores Nocturnos

Los niños sufren de pesadillas, gritos, terrores, insomnios, cansancio. Estas circunstancias causan ausentismo escolar, taquicardias, respiraciones profundas, sudoraciones abundantes.

16. La Tristeza

Es frecuente y común que estos niños que sufren de bullying se encuentren en un estado de profunda tristeza, es por esto que padres y maestros deben estar atentos a sus sentimientos indagando a cada momento que piensa y que siente en relación a lo que le está pasando a su alrededor. Se entiende como tristeza al sentimiento de tristeza profunda, entendida como un fenómeno negativo que puede aparecer tanto en los adultos como los jóvenes

La baja autoestima, la autoinculpación, abatimiento, momentos de total ausencia o parcial, tendencia al llanto, culpabilidad constante, sensación de agotamiento, reducción de la comunicación con los demás

17. Incidencia Delictiva en el Agresor

El agresor, al tener éxito con conductas intimidatorias frente a los compañeros, puede elevar las probabilidades hacia una conducta delictiva en un futuro, al ver en este comportamiento una nueva forma para conseguir sus objetivos. Además, puede conseguir un mejor status social a base de refuerzos del grupo sobre su acto agresivo o violento. En este caso, las consecuencias van más allá del ambiente escolar. El hecho de aprender a comportarse de este modo para conseguir lo que quiere, el agresor puede llegar a extender esas formas de dominio del otro a la convivencia doméstica.

No se puede olvidar que el hecho de que la asistencia a clase sea obligatoria y que implique necesariamente formar parte de un grupo aumenta el malestar experimentado por quien sufre el maltrato de sus compañeros. Además son las víctimas y no los agresores, los alumnos a los que se les suele cambiar de colegio o

instituto para evitar la situación, con lo que el agresor sigue en el mismo centro y puede continuar con sus batallas contra otro alumno.

Es de vital importancia que padres, educadores, familiares y amigos tengan en cuenta las repercusiones y consecuencias emocionales y conductuales que presentan estos niños afectados por el bullying, acoso escolar o matoneo.

2.6 El maestro y la prevención del bullying

Primero que nada el centro educativo y los profesores deben propiciar espacios seguros y protectores para los alumnos, en los que sin discriminación puedan tener las mejores oportunidades de desarrollo y aprendizaje sin experiencias negativas y traumatizantes, permitiendo con esto que los docentes formen a los alumnos de la manera en que la sociedad y familia esperan.

El profesor debe estar sensibilizado y tener los conocimientos básicos que permitan una detección del problema

Desde luego uno de los aspectos más preocupantes del bullying es precisamente su escasa visibilidad ya que es difícil que determinados casos salgan a la luz; sin embargo las conductas violentas, los problemas de indisciplina en los centros escolares son señaladas por el profesorado como uno de los principales motivos de malestar y preocupación.

Qué hemos de hacer los maestros para prevenir el maltrato entre iguales, en primer lugar es preciso modificar las actitudes, valores y conductas que, de modo inconsciente, pueden estar permitiendo, tolerando y, en cierta manera, fomentando el maltrato, la prepotencia y el abuso de unas personas sobre otras.

Las y los profesores no pueden inhibirse ante el maltrato entre iguales; por el contrario tienen que tomar una actitud activa. Es necesario introducir cambios educativos. Es conveniente mostrar explícitamente actitudes negativas hacia la agresión y todas las formas de intimidación y prepotencia a la vez que se estimula la

convivencia implicándose activamente en el desarrollo de la competencia socio-personal del alumnado.

Desde luego el profesor ha de considerar estas actuaciones como algo consustancial a la tarea de enseñar. Es preciso crear un marco y una filosofía de centro que posibilite tanto el establecimiento de actuaciones preventivas como la intervención eficaz ante los casos de maltrato entre iguales que se presenten.

Todo ello puede concretarse en tres aspectos:

1. Política anti-bullying y anti-violencia
- .2. El maltrato entre iguales en el currículum escolar.
3. Desarrollo de programas de educación para la convivencia y prevención de la violencia.

Política anti-bullying

Los centros deben desarrollar estrategias organizativas y didácticas que prevengan la ocurrencia del bullying y favorezcan la detección precoz. Esto implica un planteamiento colectivo en el que estén implicados todos los miembros de la comunidad educativa, es decir profesores, alumnos y familias. (Avilés, 2003: 33).

Establecer un plan anti-bullying tomando en cuenta estos puntos:

1. De dónde se parte, del entorno educativo y de los problemas existentes
2. Qué se propone, tipo de estrategias para evitar el problema
3. Cómo llevar a la práctica el proyecto, tipo de técnicas que se llevarán a cabo evaluar los resultados para que en el camino según se presente cambiar estrategias.

El maltrato entre iguales en el currículum escolar

El bullying y otros aspectos relacionados con la prevención de la violencia y el desarrollo de la convivencia son aspectos que deben incorporarse, de forma decidida, en los contenidos curriculares y en las actividades escolares cotidianas.

Todos los profesores deben concienciarse para llevar a cabo un trabajo continuado, intencional y sistemático sobre estos temas. Como una de las metas de este programa de sensibilización contra el maltrato entre iguales.

Es preciso también estimular a los alumnos para que den a conocer los casos de bullying que conozcan, e incluso los que sospechen, e informarles de los canales de actuación cuando hay un caso

Es aconsejable utilizar sucesos que hayan ocurrido a algún alumno o alumna o que se hayan conocido en el contexto más cercano de barrio o población ya que ello favorece el meterse en las situaciones. También es una buena estrategia analizar los que hayan aparecido en la prensa y los medios de comunicación.

Es oportuno trabajar además con ejemplos de los conflictos normales que surgen en las relaciones interpersonales con los iguales y que no son intimidación, es importante trabajar en los roles de los implicados en el problema, para que ellos determinen las emociones que sienten.

Es muy importante el clima socio afectivo del grupo de clase en el que se realice este trabajo; se ha de lograr un clima distendido, cordial, de apoyo y confianza mutua. Y desde luego es muy importante, el perfil del/de la profesor/a que ha de acompañarse de conductas como dar confianza, escuchar, estar disponible, apoyar, comprender, mostrar interés, prestar ayuda incondicional y/o expresar afecto.

2.7 Efectos educativos del Bullying

Los efectos del bullying pueden ser duraderos, como una cicatriz, o pueden desaparecer tan pronto como se para el bullying, pero los efectos del bullying pueden durar para siempre.

El bullying causa un profundo estrés a quienes reciben las agresiones. No todo el que recibe este tipo de ataques reacciona de una manera similar.

Se pueden presentar diferentes reacciones dependiendo del tipo de bullying y su duración, el grado de violencia y humillación, la sensibilidad y las características de cada víctima, las personas a su alrededor y la situación en general.

El alumno que padece acoso, generalmente no quiere ir a la escuela, no participa en clases, generalmente no hace tareas o cuando la hace no participa en clase, sus calificaciones bajan, se vuelve introvertido y siempre que puede tratara de evitar ir a la escuela, generalmente suele repetir año, ya que al ser repetitivo en el próximo grado se sentirá con poder por ser más grande que los demás alumnos.

Estas son algunas de las consecuencias de los efectos del Bullying:

- Pérdida de autoestima y confianza en sí mismo y en los demás.
- Distracción y comportamiento nervioso.
- Alejamiento del resto de la clase.
- Falta de concentración y bajo rendimiento académico.
- Miedo y desagrado por la escuela, ausencias largas.

Todo esto puede conducir al fracaso, al ausentismo y al abandono de la escuela. "Si el problema persiste, las víctimas pueden adoptar medidas drásticas, como la venganza, en forma de peleas, la tenencia de armas o incluso el suicidio. Como alumnos, y más tarde como adultos, las víctimas también se pueden sentir indecisos cuando se enfrentan a retos sociales, intelectuales, emocionales o vocacionales" (Etxeberria, 2001: 135).

CONCLUSIONES

De acuerdo con lo tratado se puede concluir que el Bullying no ha tenido la suficiente importancia como problema social, es necesario enfocarse en él tal como lo están haciendo otros países. Este es un problema conjunto que no termina con el suicidio de la víctima ni mucho menos con la llegada de la edad adulta.

Si se relaciona todo esto con México y se toma en cuenta que los censos señalan que hay más jóvenes que adultos mayores, en algunos años este país estará en manos de estos jóvenes y no se podrá hacer nada útil con él o con sus vidas.

Ya no se podrá volver el tiempo para detectar el Bullying en el momento adecuado y evitar gran cantidad de suicidios, pero aún se puede prevenir y concientizar a la población sobre su importancia.

En México el Bullying adquiere un matiz alarmante debido a la influencia que ejerce la radio y televisión, además de la pobreza, analfabetismo y falta de empleo, en verdad será difícil contrarrestar el problema, pero vale la pena intentarlo.

Este ha sido un tema sumamente interesante, al principio me pareció que no había suficientes fuentes de información, sin embargo, conforme iba avanzando en el me di cuenta de que no solo médicos y psicólogos se interesan, sino que también abogados y licenciados en general.

En definitiva el fenómeno del bullying es algo común en las escuelas de la actualidad y que no diferencia de etnias, zonas urbanas o rurales, escuelas privadas o públicas, chicos y chicas, etc. Es responsabilidad de toda la comunidad educativa abordar este problema en su justo término y sin minimizarlo un apéndice. Además corresponde a las Administraciones Públicas dotar de recursos económicos, formativos y personales a los centros educativos para que no se sientan desprotegidos y desorientados en su trabajo.

Y esto es así de importante porque la situación del maltrato destruye lenta, pero profundamente, la autoestima y la confianza en sí mismo del escolar agredido, que

puede llegar a estados depresivos o de permanente ansiedad y que, como poco, le harán más difícil su adaptación social y su rendimiento académico y, como mucho, lograrán que llegue a situaciones verdaderamente extremas como al suicidio.

Se trata de una cuestión por la que el alumnado se tiene que sentir a salvo en el colegio, lejos de la humillación intencionada repetida que implica el bullying.

El bullying es un problema que afecta al ámbito social-psicológico de las personas. Se da por ciertos factores en la persona quien lo practica, a menudo son por la falta de atención y la confianza en sí mismos.

Es un gran problema social ya que afecta la armonía en la que vive o interactúa un determinado grupo de personas.

Las formas de prevenirlo es atender el problema directamente con la persona quien lo comete para determinar los patrones de comportamiento en los que vive y se desarrolla.

cada vez más jóvenes son víctimas del bullying y que sigue aumentando el número de víctimas en el país la mayoría de los jóvenes víctimas del bullying tienen entre 6 y 17 años y esto ocasiona que más jóvenes se depriman o tengan problemas mentales más severos y que esto ocasione o afecte que en su edad adulta no sean personas normales, en México muchos jóvenes víctimas de bullying no le dicen a sus padres sobre el acoso que tienen y esto es notable ya que existen unos síntomas o comportamientos de personas que son víctimas de bullying, estos son:

Cambios bruscos de estado de ánimo, en los hábitos alimenticios: comer de más o comer poco, pretextos para no ir a la escuela, se sienten enfermos, se vuelven retraídos, quieren cambio de escuela, presentan señales de golpes, no pueden dormir.

También influyen los padres de la víctima ya que no tienen la atención que el joven necesita y esto lo hace más propenso a caer en el abuso del bullying por eso es conveniente que los padres tengan más confianza con sus hijos y platicuen con ellos

para saber sus problemas y que se entiendan mutuamente y así prevengan el acoso. Lo que no deben de hacer es decirles a sus hijos que resuelvan solos sus problemas y mucho menos a golpes por que esto no solucionará el problema en cambio pueda llegar a empeorarlo y causar más estrés en el joven y esto va a provocar que los jóvenes no quieran decirles sus problemas y no solucionar el problema es por eso que se debe mantener una comunicación abierta con los jóvenes para prever estas situaciones.

A manera personal sugiero un plan de trabajo para prevenir este problema, mayor vigilancia en la hora de receso, vigilar la salida de la escuela, identificar a los agresores y derivarlos a que reciban ayuda psicológica.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁVILA, José. Intimidación y maltrato en los centros escolares. Editorial Salamanca. España. 2002.
- AVILÉS, J. M. Bullying. Intimidación y maltrato entre el alumnado. Editorial Morata. España. 2003.
- BARRAL, Aurora. Bullying. Editorial Morata. España. 2010.
- BEANE, Allan C. Bullying y la clase. Editorial Spirits. Estados Unidos. 1999.
- CRAIG , S.E. Las necesidades educativas de los niños que viven en violencia. Editorial. PHI. Estados Unidos. 1992.
- CAPRARA, G. V. Psicopatología en niños y adolescentes. Editorial. Pirámide. Argentina. 1996
- CEREZO. F. Conductas agresivas en la edad escolar. Editorial Pirámide. Argentina. 1977.
- CEREZO, F. Violencia en las Aulas. Madrid. Editorial Pirámide. Argentina. 2001.
- ETXEBERRIA, F. Violencia Escolar. Revista de Educación. Editorial Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Secretaría General Técnica de España. 2001.
- FARRINGTON, D.P. Prevención del Bullying. Universidad de Chicago. Editorial Universidad de chicago, Estados Unidos. 1993.
- FERNÁNDEZ, I. Manifestaciones de la violencia en la escuela: el clima escolar. Editorial. Pirámide. Argentina.1996.

GARCÍA F. La convivencia en los centros escolares, una propuesta de formación para los estudiantes de psicopedagogía.2002 Revista electrónica interuniversitaria de formación. Documento consultado el día 22 de Octubre en: <http://www.aufop.org/publica/reifp/articulo.asp?pid=208&docid=868>.

HIMMEL. Michael. Rendimiento académico previo y el currículo en el hogar sobre la autoestima de los alumnos. Editorial Blackkwell. Estados Unidos.1985.

LLEÓ, Fernández. R. La violencia en los colegios. Una revisión bibliográfica. Editorial Comunidad Escolar. Chile. 2000.

NANSEL y Cols. Comportamientos de acoso escolar entre los jóvenes de Estados Unidos: Prevalencia y asociación con la adaptación psicosocial. Journal of the American Medical Association. 2001.

MILICIC, N. La conducta impulsiva, su relación con el rendimiento escolar y algunas alternativas de tratamiento. Revista Colombiana de Psicología. 1985.

OLWEUS, Dan. Bullying y la escuela. Editorial Morata. España. 1983.

OLWEUS, Dan. Conductas de acoso y amenaza entre los escolares. Editorial Morata. España. 1998.

ORTEGA, Rosario. La convivencia escolar. Editorial Sevilla. España. 1998.

PEÑA, Ariadne. Bullying y cyberbullying. Editorial Sevilla, España. 2011.

PIÑUEL , Iñaki y Zabala, Oñate Araceli. Mobbing escolar. Editorial Tirant lo blanch. México. 2007.

- REASONER, R. Construcción de la Autoestima: Un programa integral. Asesoría de Prensa Psicólogos. Palo Alto CA. Estados Unidos. 1982.
- REVILLA, García Leyva Patricia. Formación del Carácter. Editorial Escolar. Las Hayas. México 2011.
- TERR. La violencia y el desarrollo de los niños. 1983. Consultado en internet el 20 de octubre de 2010 en <http://ericeece.org/pubs/digests/1996/viole96s.html>
- TRIANES (2002) Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado Estrategias didácticas para la solución cooperativa de conflictos y toma de decisiones consensuadas: Mejorar la convivencia en el aula 5(3) (2002) Consultado el 22 de Octubre de 2011 en <http://wwwaufop.org/publica/reifp/artículo.asp?pid=210&docid=953>
- SAFFIE, N. ¿Valgo o no valgo? Autoestima y rendimiento escolar.. Editorial Concha y Toro. Chile. .2000
- SANMARTÍN, José. Maltrato escolar. Editorial Sevilla. España. 1988.
- SMITH, P.K. y Sharp. S. Acoso escolar ideas y perspectivas. Britist Journal Education. Estados Unidos. 1994.
- VELÁZQUEZ, L.M. Miradas diversas sobre la disciplina y la violencia en centros escolares. Editorial U de G. México. 2004.
- WALLACH, L. La violencia en los años escolares., 1996, documento publicado en internet: Consultado el 14 de Diciembre de 2011. <http://ericee.org/pubs/digests/spanish.html>.

Páginas web consultadas:

<http://www.laflecha.net/canales/videojuegos/noticias/un-videojuego-detecta-el-acoso-escolar-haciendo-un-test-a-los-ninos-mientras-juegan>. Consultado el 22 de Octubre de 2011.

<http://www.pantallasamigas.net/proteccion-infancia-consejos-articulos/ciberbullying-nueva-forma-de-acoso.shtm> . Consultado el 23 de Octubre de 2011